



**LOS JÓVENES DE
NEPAL DERROTAN
AL COMUNISMO**



**UNA EMPRESA
ESPAÑOLA PODRÁ
ENTREGAR REMESAS**



**CRECE LA
CORRUPCIÓN EN
LAS GASOLINERAS**



**EN BUSCA DE LA
LUZ POR CALLES
HABANERAS**



Una selección con lo mejor de la semana del primer diario independiente hecho en Cuba



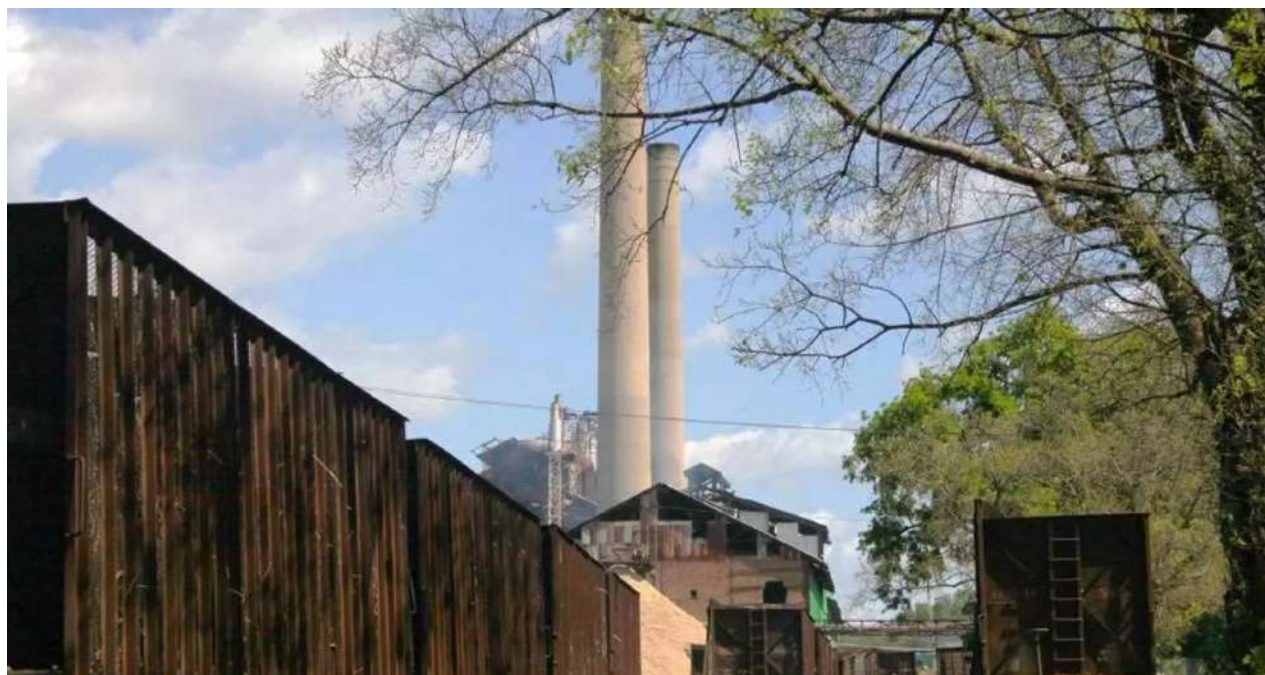
La mayoría de los barcos, prosigue la agencia, han descargado en el puerto de Mariel, y dos más se encuentran en ruta desde España y Jamaica. / ZEDM

EE UU ha entregado 30.000 barriles de combustible al sector privado cubano

14ymedio, Madrid, 25 de marzo 2026

La medida del Gobierno de Donald Trump de exportar petróleo solo al sector privado cubano va bien encaminada. (pág. 5)

ACTUALIDAD



El central Melanio Hernández, de Sancti Spíritus, ha sido uno de los más eficientes de las últimas moliendas, siendo el único que cumplió en 2025. / Escambray

El único central azucarero aún operativo cierra "por la difícil coyuntura energética"

14ymedio, Madrid, 24 de marzo 2026

Este año no habrá demasiadas dudas sobre si la zafra azucarera fue, de nuevo, la peor de la historia de Cuba, un título que se lleva revalidando de manera consecutiva desde 2021. El único central que estaba moliendo en la Isla, el Melanio Hernández, ha tenido que cesar su labor por la crisis energética.

El central, ubicado en Tuinucú (Sancti Spíritus), fue el pasado año el único que cumplió con el plan de trabajo previsto. A finales de abril de 2025 informó de su logro y a mediados de junio estaba 1.800 toneladas por encima de las previsiones, para un total aproximado de 21.000 que lo hicieron merecedor de grandes elogios.

Este año, la proyección era bastante más modesta, de 14.000 toneladas, y aunque comenzó la molienda con un mes de retraso –en enero, en vez de en diciembre, como debía– las cosas no iban mal para este ingenio que ha resistido contra viento y marea. Según sus directivos, a estas

alturas, llevaba el 40% de lo previsto –unas 5.600 toneladas–, pero finalmente ha tenido que detener la maquinaria.

"Haber tenido que cerrar la boca del basculador cuando ya se había producido más del 40% del azúcar concebida en el plan de la actual zafra, no ha significado, sin embargo, que la industria baje la guardia o acepte que 'le tiren la toalla'", señala una nota del diario *Granma* en el que se informa del drama.

Antonio Viamontes Perdomo, director de la empresa azucarera, dijo al medio oficialista que el central y los trabajadores volverán a la tarea "apenas las condiciones lo permitan, y el país así lo decida". El futuro es muy incierto si se tiene en cuenta que nada indica que vaya a llegar combustible a corto ni medio plazo a la Isla. Desde que el presidente de EE UU, Donald Trump, decidió bloquear el envío de crudo a Cuba bajo amenaza de aranceles u otras medidas, todos los barcos que han intentado una relativa aproximación han acabado virando hacia otro destino.

"Haber tenido que cerrar la boca del basculador cuando ya se había producido más del 40% del azúcar concebida en el plan de la actual zafra, no ha significado, sin embargo, que la industria baje la guardia"

El último caso es el del *Sea Horse*, con bandera de Hong Kong (China) y petróleo ruso, que quiso aprovechar la ventana de oportunidad que se abrió al levantar Washington temporalmente las sanciones al crudo de ese país, pero cambió de opinión cuando la Casa Blanca especificó, días después, que el permiso no era válido para la exportación a Irán, Corea del Norte y Cuba. En estos momentos, todo el mundo mira atento a si concluirá con éxito su viaje el *Anatoly Kolodkin*, cargado con más de 700.000 barriles hacia Matanzas, aunque es dudoso.

Hace apenas tres días que la prensa oficial hizo la primera mención a la suspensión de la molienda de forma generalizada en el país. En otra nota publicada el sábado en *Granma*, Reidel López Santana, coordinador de Azcuba en Ciego de Ávila contaba que "ante la imposibilidad de realizar la molienda por la carencia de combustible, las 55 unidades y cuatro empresas azucareras" de la provincia redirigieron "sus esfuerzos hacia otras actividades productivas".

La actividad prioritaria ha sido la producción de carbón vegetal, que permite mantener activos a los empleados en un sector que, además, es de los pocos que en este momento pueden dar algún beneficio, ya que el producto se exporta a precios muy apetecibles. También en la empresa

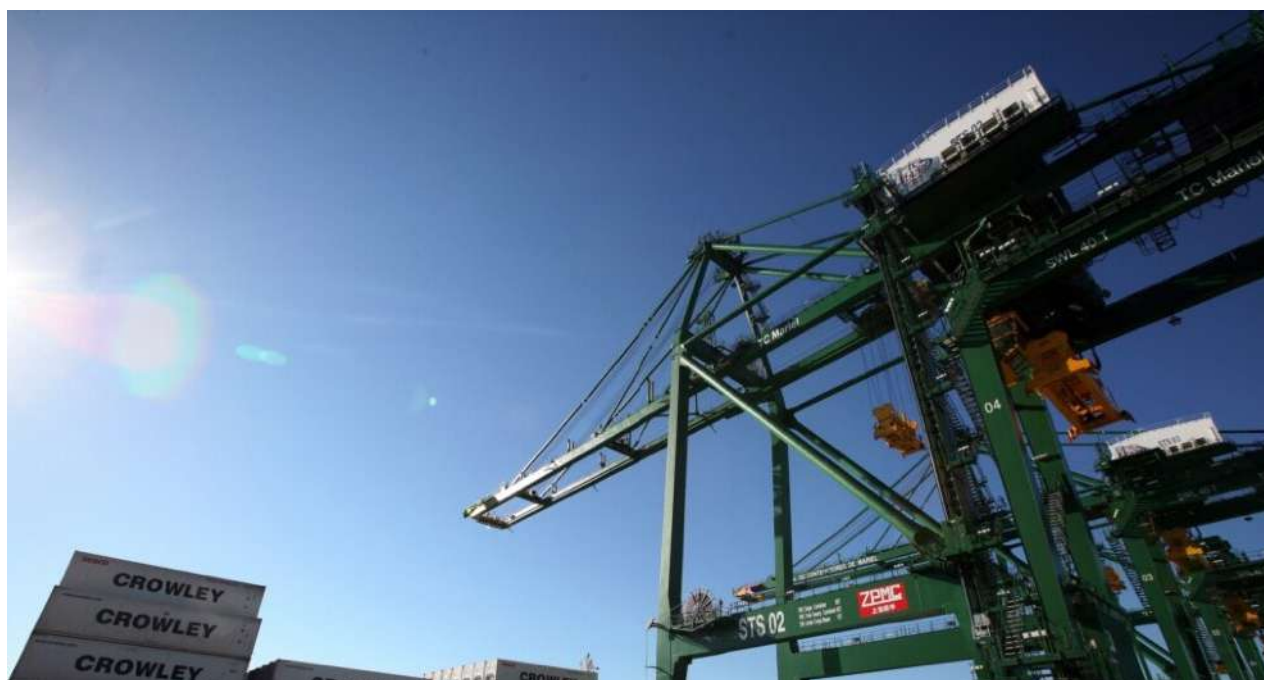
agropecuaria de Florencia se ha probado a cultivar tabaco, otro de los productos estrella para la exportación.

"Además, se ha implementado la producción de alimentos mediante el empleo de la tracción animal, aprovechando los recursos existentes", añadió el directivo.

Los trabajadores se centran en productos derivados de la caña para aprovechar la materia prima cortada, de manera que elaboran vinagre, melao y raspaduras, concretamente en la Empresa Agroindustrial Primero de Enero. En Ciro Redondo, mientras tanto, y ante la posibilidad de no poder moler, la alternativa ha sido mucho más 'creativa': reparar parques infantiles.

Más de 4.500 trabajadores del sector azucarero, tanto estatales como no estatales –productores y cooperativistas– han podido así encontrar alternativas, porque el colapso de la zafra ha durado un lustro, pero este año promete ser el de la desaparición definitiva.

El pasado diciembre, Osbel Lorenzo Rodríguez, primer secretario del Partido Comunista de Cuba (PCC) en Las Tunas advirtió de que la de 2026 debía ser "la zafra de la dignidad, la vergüenza, el honor", después de que en la anterior contienda se contaran solo 127.300 toneladas. Para 2026 se pretendían lograr unas 229.500 toneladas. Pero entonces aún Nicolás Maduro mandaba crudo a La Habana.



El volumen de lo importado desde EE UU "equivale a poco más de una décima parte de la capacidad de un tanquero de tamaño mediano" / EFE

EE UU ha entregado 30.000 barriles de combustible al sector privado cubano

14ymedio, Madrid, 25 de marzo 2026

La medida del Gobierno de Donald Trump de exportar petróleo solo al sector privado cubano va bien encaminada. Así lo asegura Reuters en una nota publicada este miércoles, que recoge que los proveedores estadounidenses han enviado unos 30.000 barriles de combustible –es decir, 4,8 millones de litros– a las mipymes cubanas desde principios de febrero.

Fue entonces cuando el régimen cubano, ante el bloqueo petrolero impuesto por Washington tras la intervención en Caracas y la captura de Nicolás Maduro, anunció un paquete de medidas entre las que se encontraba el permiso para que las pequeñas empresas privadas pudieran importar combustible. Semanas después, luego de ser adelantada la noticia por la agencia Bloomberg, la Oficina de Control de Activos Extranjeros (Ofac) del Departamento del Tesoro estadounidense publicó una guía para autorizar la venta de combustible a los cubanos, siempre que beneficiara al sector privado o tuviera fines humanitarios y no involucrara de ninguna manera a las Fuerzas Armadas, los servicios de inteligencia ni entidades incluidas en la Lista Restringida de Cuba.

Esas compras de combustible por parte de privados hasta ahora no han tenido mucha publicidad. De hecho, el director de la consultora Auge, Oniel Díaz Castellanos, se preguntaba en un informe emitido el pasado 7 de marzo: "¿Alguien conoce a alguien que realmente haya podido hacerlo?". En ese texto, el especialista aseguraba que apenas el 30% de las mipymes tenían en realidad capacidad para importar combustible, dado, por un lado el alto costo –50.000 dólares por isotanque (contenedor cisterna) de 25.000 litros– y, por el otro, las características de las empresas.

"Desde entonces ha importado combustible, lo que le ha permitido reanudar sus servicios de entrega, según una fuente con conocimiento directo"

La lista de empresas que importan combustible, dice Reuters, incluye panaderías privadas, mayoristas que distribuyen productos a pequeños mercados privados en zonas urbanas y grandes tiendas en línea, "como el supermercado Supermarket23". Esta plataforma de comercio electrónico, utilizada por emigrados para enviar productos a sus familiares en la Isla, "notificó a sus clientes en febrero que ya no aceptaba pedidos debido a la escasez de combustible", recuerda la agencia. "Sin embargo, desde entonces ha importado combustible, lo que le ha permitido reanudar sus servicios de entrega, según una fuente con conocimiento directo de su funcionamiento".

Tal y como señala Reuters, el volumen de lo importado desde EE UU "equivale a poco más de una décima parte de la capacidad de un tanquero de tamaño mediano", lo cual supone "una fracción de las necesidades del país" (100.000 barriles diarios de petróleo, según los expertos). Sin embargo, la agencia británica constata en documentos de transporte marítimo que el plan del secretario de Estado, Marco Rubio, "está avanzando, con volúmenes importados que aumentan semana tras semana".

Así, en lo que va de año, 61 buques con diversos productos importados por empresas privadas –incluido combustible– han descargado en Cuba, "a menudo realizando transbordos", puntualiza Reuters, entre la Isla y puertos estadounidenses, así como europeos y de otros países del Caribe. La mayoría de los barcos, prosigue la agencia, han descargado en el puerto de Mariel, y dos más se encuentran en ruta desde España y Jamaica para atracar a finales de mes.

Esas llegadas suponen una disminución respecto al mismo período del año anterior –75 barcos–, pero en ellas están incluidos, de acuerdo con

datos de seguimiento del London Stock Exchange Group, buques procedentes de "importantes centros energéticos donde se cargan productos como carbón, crudo y productos refinados". De igual manera, y aunque la mayoría de los barcos proceden de Florida, cada vez son más los envíos desde la costa del Golfo de Estados Unidos, especialmente del Southwest Pass, en Luisiana, la desembocadura del río Misisipi, que constituye un "corredor energético clave".

Este flujo, asevera Reuters, es lo que "ha permitido a algunas empresas mantener sus operaciones a pesar del aplastante bloqueo de combustible que ha afectado al ya debilitado transporte público, la generación de electricidad y el turismo".

Rusia ha asegurado también este miércoles estar suministrando combustible a Cuba "en concepto de ayuda humanitaria"

Por otra parte, Rusia ha asegurado también este miércoles estar suministrando combustible a Cuba "en concepto de ayuda humanitaria". O al menos, eso es lo que afirmó el ministro de Energía ruso, Sergei Tsivilev, en conversación con periodistas, aunque sin dar detalles, consigna Reuters.

El pasado jueves, EE UU prohibió, repentinamente, la venta de crudo ruso a Cuba, al modificar una licencia emitida previamente por el Departamento del Tesoro que lo permitía, con una lista de países a los que sigue prohibida esta transacción: Cuba, Irán, Corea del Norte y las zonas ucranianas ocupadas por Rusia. La excepción acordada para intentar aliviar la escasez de petróleo por el cierre del estrecho de Ormuz y la guerra en Irán, quedaba, pues, sin vigencia para la Isla, y las consecuencias se materializaron de inmediato.

El tanquero *Sea Horse*, con bandera de Hong Kong (China), que hasta el pasado 19 de marzo se dirigía hacia la Isla con 200.000 barriles de diésel ruso, viró su trayectoria para dirigirse a Trinidad y Tobago. Este miércoles, el *Anatoly Kolodkin*, cargado con cerca de 730.000 barriles de crudo de los Urales, actualizó su rumbo y enfiló directamente a Cuba, cuando el día anterior había cambiado su vector hacia el Caribe central, de acuerdo con páginas de seguimiento marítimo.

No parece aguardarle, sin embargo, un destino distinto al del *Sea Horse*. La página Falcon Eyes informa de que un buque de la Armada estadounidense tomó posición durante la madrugada del martes cerca de Bahamas y puso rumbo al Caribe Central, en un movimiento que parece dirigido a interceptar el petrolero ruso u obligarle a cambiar de ruta.



Servicentro de San Rafael e Infanta, en Centro Habana, cerrado al público desde principios de febrero. / 14ymedio

Crece la corrupción en el reparto de la poca gasolina disponible en Cuba

D. Hernández/Olea Gallardo, La Habana, 26 de marzo 2026

Los servicentros de La Habana no mienten. Descontando los pocos que despachan a autos estatales, los que venden en dólares al público en general o están cerrados –algunos, como los de Guanabacoa o el centro, desde el 4 de febrero–, o están desbordados, atendiendo turnos retrasados del día anterior.

Este martes también estaban repletas las gasolineras que siempre despachan a los estatales, como La Coubre y Vía Blanca. Los coches aguardaban en fila incluso de noche. Otra cola inmensa de taxis amarillos aguardaba en el Cupet conocido como Rotonda de la Shell, el único abierto en Guanabacoa.

Casi tres meses después de la intervención de Estados Unidos en Caracas, que se saldó con la detención de Nicolás Maduro y agravó la crisis energética inédita que vive Cuba –con la cancelación de los envíos de petróleo venezolano–, aún no se sabe cuánto combustible le queda en realidad. Para los consumidores, es notorio que la cantidad de gasolina es exigua y merma día a día, aunque este miércoles, según los datos de la aplicación Ticket, se pusieron a la venta 11.600 litros en todo el país, una

cifra no alejada de las de hace tres semanas. El mes pasado, se sirvieron de media 7.500 litros al día, si bien hubo picos de más de 14.000 litros. En cualquier caso, se trata de cantidades irrisorias.

"Me tocó comprar hace una semana por Ticket, mis 20 litros. Ahora me volví a apuntar y me dieron el turno 14.000", lamenta un habanero de Guanabacoa. "Para como se está moviendo la cola, calculo que me vuelva a tocar para dentro de nueve meses". Este joven asegura que los turnos que se ofrecen varían en dependencia de la gasolinera, pero que incluso en las que ofrecen 50 turnos, como la del aeropuerto de La Habana o algunas de Varadero, "nunca superan los 35 o 45 turnos".

Este muchacho refiere otro problema adicional y frecuente: que no haya conexión para que pueda pasar la Tarjeta Clásica. En su caso, le pasó la primera vez que se apuntó a Ticket, a los dos días de iniciarse la venta en dólares. Entonces, le dieron el turno 2.044 –por el que ahora "cualquiera mataría", comenta– y tardó un mes y medio en comprar gasolina, en el servicentro de Bacuranao. Por la falta de conexión, tuvo que ir dos veces.

Los choferes de autos estatales tienen un poco más de suerte, porque deben darles 60 litros de "asignación" semanal

Los choferes de autos estatales tienen un poco más de suerte, porque deben darles 60 litros de "asignación" semanal, pero, denuncia uno de ellos, que prefiere guardar su nombre, "en la práctica no es todas las semanas". Como ejemplo, cuenta que esta semana sí le tocó, pero la pasada, no.

Él mismo también usa Ticket para una planta eléctrica y un vehículo propio que tiene, para los que le tocó turno a finales de enero. Entonces, cuando aún no se había recrudecido el racionamiento, pudo comprar 20 litros para la planta y 40 para el carro. Enseguida se volvió a apuntar, pero ahora, con el turno 16.000, el servicentro, en Playa, "prácticamente está estancado: no se ha movido nada desde que me apunté".

En este contexto, los más privilegiados son los vehículos de alquiler, que tienen dos Cupet por toda la ciudad, como El Gato, en Guanabo. "Estos tienen un poco más de prioridad y cargan más asiduamente", cuenta a *14ymedio* una fuente conocedora, que asegura: "Son básicamente los que están vendiendo la gasolina por la calle, que está entre 3.500 y 5.000 pesos el litro. El otro día hablé con uno y me dijo que le daba más negocio vender la gasolina que hacer viajes para los turistas".

Esta estratagema es, precisamente, una de las formas de corrupción que han proliferado en torno al despacho de gasolina, según da cuenta este

jueves la prensa oficial a partir de las denuncias en grupos de Telegram que solían organizar la venta de combustible en servicentros de la capital.

Pedro Garcés, delegado de la Circunscripción 6 del Consejo Popular Rampa, escribía este mismo miércoles en Gente de Barrio: "Desde hace mucho tiempo nos vienen solicitando intervenir nuevamente en la organización de la venta del combustible a partir de conductas que pudieran ser constitutivas de delitos y en algunos casos delitos muy graves".

El funcionario aseveraba que todas las denuncias habían sido "canalizadas", pero, reconocía, "la realidad es que nuestra gente no perciben los resultados". Entre las "conductas" señaladas registraba, aparte de esa "aparición de un nuevo método para acaparar y revender combustible de manera ilegal, usando el servicio de renta de carros de turismo", la "complicidad de algunos trabajadores de los servicentros" a cambio de 5.000 pesos por litro y la "falta de transparencia en la cantidad de litros suministrados y en el número de vehículos convocados por la aplicación Ticket", así como "coleros visibles que cobran distintos precios según si se trata de boleto o turno, y reservan lugares rústicos para sus actividades.

De varias de estas prácticas, como esta última o la corrupción de empleados de gasolinera, adjuntaba Garcés fotos ilustrativas en el grupo. Al respecto, el delegado respondía a "su gente": "En el Consejo Popular Rampa no hay hoy servicentros en servicio" –en realidad es uno de los cerrados desde principios de febrero–, y tranquilizaba de manera difusa: "Conductas como las descritas requieren control por parte de las entidades competentes y también vigilancia ciudadana".



"Los que venden comida son los que más posibilidades tienen de sobrevivir". / 14ymedio

Los pequeños negocios de Matanzas cierran ante la caída de las ventas: la gente mira, pero ya no compra

Julio César Contreras, Matanzas, 22 de marzo 2026

Haciendo el balance de las ventas al filo del mediodía, Yunia repasa una libreta donde los números están escritos con desgano. La suma no cuadra: apenas 2.200 pesos en toda la mañana. Detrás de ella, collares, pulseras y llaveros brillan bajo una luz tenue que no logra atraer clientes. "Por más que trato de promocionar los productos, la gente llega, mira y se va", dice, sin apartar la vista de la mesa.

En ese pequeño puesto, a pocas cuadras de la Plaza de la Vigía, se cruzan dos tiempos: el de una ciudad que alguna vez vivió del bullicio comercial y el de un presente donde cada peso cuenta y casi siempre no alcanza. Yunia lo sabe. También sabe que su puesto pende de un hilo. "No es mi culpa que una escoba plástica valga 1.500 pesos, pero al final seré yo quien termine pagando las consecuencias de estos precios locos", se lamenta. El dueño del negocio ya le ha insinuado que, si las ventas no mejoran, él mismo se pondrá detrás de la mesa. Para ella, eso significaría quedarse sin trabajo.

La inflación, que no da tregua, ha ido empujando a estos pequeños comerciantes hacia una especie de supervivencia diaria. El dinero pierde valor con la misma rapidez con que suben los precios, y lo que antes era un gasto menor —una cartera, un adorno, un perfume— hoy compite directamente con los alimentos. "Para los bolsillos de los cubanos la prioridad es la comida. Todo lo demás tiene que esperar", resume Idael, un emprendedor que hace poco cerró su local en la calle Medio.

Su historia no es aislada. Durante años vendió ropa de mujer y zapatos de hombre en uno de esos espacios donde el tránsito constante aseguraba clientes. Hoy, ese mismo flujo se ha convertido en un desfile de miradas que calculan, comparan y se van con las manos vacías. "Era mucho el dinero que salía y muy poco el que entraba. Entre la renta, los impuestos y la mercancía, no daba la cuenta", explica. La decisión fue drástica: entregó la patente y se retiró del local.

En calles como Milanés o la Calzada de Tirry, el movimiento cae en picada después del mediodía

En el interior de otra tienda, no muy lejos, una joven apoya la barbilla sobre la mano mientras observa la puerta. A su alrededor, mochilas, ropa interior y productos de aseo comparten espacio en estantes repletos pero estáticos. La escena se repite: mercancía que entra pero no sale. "Desde fin de año pasado no hace falta reponer nada", comenta Yunia. "Ni en fechas como el 14 de febrero hubo grandes ganancias".

La ciudad, mientras tanto, parece ralentizarse. En calles como Milanés o la Calzada de Tirry, el movimiento cae en picada después del mediodía. "Aquí lo poquito que se vende es hasta la una de la tarde. Después de esa hora esto se queda vacío", dice a este diario otra comerciante, quien comparte espacio en una amplia sala con otros oficios que han ido desapareciendo uno a uno. Primero fue el mecánico de celulares, afectado por los apagones que le impedían trabajar. Luego, el relojero. Después, el vendedor de joyería. Todos cerraron.

Ella ha resistido, pero a medias. Ha negociado pagar solo media jornada de renta del espacio y ha diversificado su oferta al límite de lo permitido. "En mi patente no está contemplada la venta de productos de aseo, pero si no me arriesgo me muero de hambre", admite. Así, entre carteras y billeteras, ofrece jabones, pasta dental y máquinas de afeitar que terminan siendo los productos más buscados.

La crisis ha empujado a muchos a reinventarse fuera de los espacios físicos. Idael, por ejemplo, ahora vende a través de redes sociales.

"Tengo una gestora que publica en Facebook e Instagram. Le pago una comisión por cada venta", explica. Sin local, sin empleados fijos y sin los costos asociados, ha logrado mantenerse a flote. Pero reconoce que no todos corren la misma suerte. "Los que venden comida son los que más posibilidades tienen de sobrevivir".

En un portal con columnas de ladrillo, un joven recorre con la mirada una mesa llena de perfumes, bisutería y pequeños artículos importados. Se detiene, toma un frasco, pregunta el precio y lo devuelve. Se repite el gesto en cada mostrador. El recorrido no es de compra, es de reconocimiento de límites. Afuera, la ciudad sigue su ritmo lento, con menos carros, menos gente y menos dinero circulando.

Yunia cierra su libreta y guarda el bolígrafo. Mira otra vez la mesa, acomoda una pulsera, alinea unos aretes. El gesto es casi automático, una rutina que intenta mantener el orden en medio del desbalance. "Esto antes era una garantía de ventas", dice, refiriéndose a la ubicación del local. Hoy, apenas garantiza otra cosa: la certeza de que, en una economía donde el peso vale cada vez menos y los precios no paran de subir, no hay quien compre lo que no sea absolutamente necesario.



La tienda en dólares Casalinda es cada vez más usada por muchos habaneros como termómetro del costo de la vida. / 14ymedio

Un recorrido por las tiendas de La Habana donde la inflación roza el 100% interanual

Juan Diego Rodríguez, La Habana, 22 de marzo 2026

La inflación interanual en el mercado formal cubano se situó en febrero en el 12,33%, una ligera caída frente al 12,52% de enero, según informó la Oficina Nacional de Estadística e Información (Onei). El dato oficial registró además una variación mensual del 2,58%, impulsada sobre todo por el transporte, los restaurantes y hoteles, los servicios de la vivienda y los alimentos y bebidas no alcohólicas. En esta última categoría, la más cercana al consumo diario de los hogares, la subida interanual fue del 14,34%, mientras que entre enero y febrero avanzó un 3,43%.

En las estadísticas, la cifra apunta a una leve moderación. En los bolsillos de los cubanos, sin embargo, la sensación sigue siendo otra. Para la mayoría, el costo de la vida no se mide en las desabastecidas tiendas estatales en moneda nacional ni en los circuitos formales que recoge la estadística oficial, sino en los negocios en dólares, todos propiedad del Gobierno, y en una cadena de compras pequeñas, urgentes y fragmentadas que hay que resolver en el mercado informal, en las mipymes, en las carretillas, con revendedores o a través de

plataformas de mensajería. Allí, donde aparece lo que falta o lo que no se consigue con regularidad, la inflación se siente con más crudeza y golpea sobre todo a quienes dependen de un salario o una pensión rezagados.

La inflación también se cuenta en objetos concretos, de uso diario, que condensan la angustia doméstica. Este diario pudo comprobar sobre el terreno que la lata de puré de tomate subió de 380 a 440 pesos en apenas dos meses, un alza del 15,8%. La leche condensada pasó de 400 a 450 pesos, un 12,5% más en el mismo período. Más drástico fue el salto del detergente en paquete de 500 gramos, que pasó de 250 a 500 pesos: exactamente el doble. No son lujos, sino productos corrientes que permiten medir la inflación allí donde más duele.

En la tienda en dólares Casalinda, cada vez más usada por muchos habaneros como termómetro del costo de la vida, la libra de arroz se vendía este fin de semana a 1,85 dólares. El detergente de 500 gramos costaba 1,20; el líquido de un litro, 2,70; los coditos de 400 gramos, 1,70; y la harina de trigo de un kilo, 1,55.

Incluso si se toma como referencia la tasa oficial, la distancia sigue siendo enorme

Las lentejas de 340 gramos marcaban también 1,55 dólares; las judías, 2,30; los frijoles negros, 2,15; la leche condensada, 1,60 la lata; la mortadela clásica de 500 gramos, 3,10; el jamón de pechuga de pollo, 5,20, y el paquete de cuatro rollos de papel sanitario, 1,40.

Para entender la dimensión real de estos precios en el bolsillo de un cubano que cobra en pesos, hay que mirar también la pérdida de valor de la moneda nacional frente al dólar. Según las referencias de El Toque, en febrero de 2025 la tasa representativa del mercado informal rondaba los 340 CUP por dólar, mientras que en febrero de 2026 la divisa ya se movía en torno a los 500 CUP e incluso rebasó ese umbral a mediados de mes. Es decir, en apenas un año, comprar un dólar pasó a costar alrededor de 160 pesos más para quien solo ingresa moneda nacional.

Incluso si se toma como referencia la tasa oficial, la distancia sigue siendo enorme: en febrero de 2025 la población cambiaba con una referencia estatal de 120 pesos por dólar, muy por debajo de la tasa flotante oficial implantada después, que ya situaba la divisa cerca de los 478 CUP.

La propia metodología de la Onei deja zonas oscuras. El organismo explica que el índice se construye a partir de una canasta de 298 artículos

y de precios recogidos en establecimientos estatales, no estatales y agropecuarios. Economistas independientes, sin embargo, llevan años advirtiendo que esa medición subestima el verdadero aumento del costo de la vida en un país donde buena parte del consumo cotidiano ocurre fuera de los canales oficiales.

Pedro Monreal lo resumió este sábado con claridad: "El análisis de inflación en Cuba debe partir de la discutible confiabilidad de su medición oficial. No pocos economistas consideramos que la estadística oficial subvalora la inflación". También señaló que, aunque la medición interanual apunta a una "moderada tendencia a la baja" iniciada en noviembre de 2025, las cifras de febrero siguen mostrando crecimientos mensuales e interanuales "relativamente altos", en un contexto de caída del PIB y crisis prolongada.

El golpe más visible de febrero estuvo en el transporte. Según la Onei, esta división tuvo un efecto mensual de 30,43 sobre el índice general y registró un incremento mensual del 8,78%. Monreal subrayó que se trató del mayor aumento mensual del índice oficial en los últimos 12 meses y del quinto más alto de los últimos dos años, "principalmente por el inusual aumento del efecto del transporte en el índice total de precios". Entre las modalidades que más se dispararon estuvieron el taxi interurbano, con un alza mensual del 56,26%, y el "otro tipo de transporte interurbano (camión, camioneta, etc.)", con un salto del 62,01%.

Monreal advirtió además de que el rezago de salarios y pensiones funciona para el Gobierno como una herramienta antiinflacionaria

Monreal advirtió además de que el rezago de salarios y pensiones respecto a la inflación funciona para el Gobierno como una herramienta antiinflacionaria, pero con un efecto recesivo inevitable. En otras palabras, contener la demanda a costa del empobrecimiento de la población no resuelve el problema de fondo. A ello se suman, según el economista, una política monetaria laxa, la emisión sin respaldo y el desbalance crónico entre oferta y demanda.

Con una economía que, según el Centro de Estudios de la Economía Cubana, acumula una contracción superior al 15% desde 2020, el 12,33% oficial de febrero parece menos una señal de alivio que una nueva confirmación de la crisis. Porque en Cuba la inflación no se vive como un porcentaje, se mide en el pomo de aceite que no aparece, en el pasaje que se encarece, en la comida que se estira y en un salario que, cada mes, alcanza para menos.



Sede del Banco Central Cuba, en La Habana. / 14ymedio

El Banco Central de Cuba permite a la empresa española Bagalso entregar remesas en divisas

14ymedio, Madrid, 24 de marzo 2026

El Banco Central de Cuba (BCC) ha autorizado a Bagalso Internacional S.L., una pequeña empresa española de servicios financieros, a "desarrollar actividades de transmisión de dinero" en la Isla. La resolución, publicada este martes en una *Gaceta Oficial* extraordinaria, permite a la firma, de facto, la gestión de remesas, aunque en ningún momento menciona esta palabra.

Entre las actividades autorizadas figuran "canalizar fondos, para depósito en cuentas, tarjetas de débito, o carga de tarjetas prepago de beneficiarios en Cuba" y "entregar efectivo en moneda nacional o en divisas a los beneficiarios" y "desarrollar, gestionar y operar las plataformas digitales, interfaces y sistemas tecnológicos necesarios". A la vez, Bagalso tiene una decena de obligaciones a partir de la entrada en vigor de la resolución –dentro de tres días–, la primera de ellas, "designar una representante con residencia en Cuba, con facultades suficientes para recibir notificaciones y requerimientos de las autoridades cubanas,

presentar información y documentación requerida" y representar a la firma ante el BCC y otras autoridades competentes.

La empresa también estará obligada a "cumplir con los límites transaccionales y operativos que establezca el Banco Central de Cuba, tanto para operaciones individuales como acumulativas", "someterse a la supervisión, y requerimientos de información" del mismo BCC y "someterse a la jurisdicción de los tribunales cubanos".

En la propia resolución queda consignado que la S.L. –sociedad limitada, esto es, una sociedad mercantil donde la responsabilidad de los socios se limita al capital aportado y el capital mínimo es reducido, de menos de 6.000 euros– fue "constituida conforme a las leyes del Reino de España para desarrollar actividades auxiliares a los servicios financieros", tiene domicilio en Lugo (Galicia), y "no constituirá persona jurídica en Cuba".

La empresa también estará obligada a "cumplir con los límites transaccionales y operativos que establezca el Banco Central de Cuba"

La empresa tiene apenas tres meses: fue inscrita en el Boletín Oficial del Registro Mercantil español el pasado 18 de diciembre, y tiene como apoderada a Sonnia Alejandra Núñez del Riego. Como administrador único de Bagalso Internacional figura el lucense Eduardo Valín Fernández, vinculado a varias firmas en esa provincia gallega –entre ellas el Club de Baloncesto Breogán– y, de hecho, consejero delegado ejecutivo de la Confederación de Empresarios de Lugo.

Núñez del Riego, por su parte, es una cubana que, en la capital de la Isla, fundó una mipyme junto a Raidel Pérez Nodarse, Sonrai Rodamientos. Como su nombre indica y muestran los anuncios en sus redes sociales, aún vigentes, se dedican a comercializar rodamientos, gomas y cámaras para ruedas de motos y bicicletas, así como correas de transmisión y herramientas, de manera mayorista. Sin embargo, está dada de alta en el registro de micro, pequeñas y medianas empresas del Ministerio de Economía y Planificación –como Sonrai Habana, en el municipio de Playa– para "comercializar alimentos, bebidas y tabaco".

Tanto Núñez del Riego como Pérez Nodarse son también los administradores solidarios de Rodamerican International S.L., constituida en Madrid en 2023 con el objeto social de "comercio al por mayor, no especializado", "operaciones de importación, exportación y comercialización de bebidas alcohólicas y no alcohólicas, tabaco, así como todo tipo de alimentos".

Bagalso Internacional no es la primera firma financiera extranjera autorizada a operar por el BCC para sustituir a Orbit S.A., sancionada por la Administración de Trump en enero de 2025 por su pertenencia al todopoderoso conglomerado militar Gaesa (Grupo de Administración Empresarial S.A.), como lo reveló *The Miami Herald* en un extenso reportaje. A finales de diciembre, la empresa estadounidense Cubamax Travel Inc. recibió los mismos permisos, incluyendo la entrega de "efectivo en moneda nacional o en divisas a los beneficiarios".

Por lo demás, las autoridades llevan dos días muy activas en cuanto a normas y permisos, luego de anunciarse oficialmente que los cubanos en el exterior, incluidos los cubanoamericanos, podrán invertir en negocios dentro de la Isla.

Este lunes, otra *Gaceta Oficial* extraordinaria informaba de que el BCC había autorizado por primera vez a 10 empresas –nueve mipymes y una empresa mixta– a utilizar criptomonedas para pagos internacionales. La resolución incluía los nombres de las firmas y su cometido: Ingenius Tecnologías, Dofleini (fundada por el diputado Carlos Pérez Reyes), Cema Soltec, Pasarela Digital SURL, Ara y DASQOM SURL (todas ellas de servicios informáticos o tecnología de la información), La Calesa Real y El Asadito (gastronomía) y La Meknica (transporte). La empresa mixta es Productos Sanitarios S.A. (Prosa), cuyo gerente general es Manolo González García.



La Torre K, el mayor símbolo de la ostentación del conglomerado militar Gaesa, está ahora cerrada. / 14ymedio

El conglomerado militar Gaesa está al borde de la quiebra y la economía cubana caerá un 7,2% este año, según 'The Economist'

14ymedio, Madrid, 25 de marzo 2026

Lejos de la idea de emporio multimillonario que se tiene del Grupo de Administración Empresarial S.A. (Gaesa), el conglomerado militar está arruinándose a pasos agigantados, según el semanario británico *The Economist*, que publica un amplio análisis de la situación de las finanzas de la Isla y cómo su precariedad puede funcionar como palanca de cambio. "Están contra las cuerdas. Harán lo que sea necesario para salvarse", dijo al medio una fuente vinculada a las negociaciones.

La nota parte de la idea de que la economía cubana ya estaba muy deprimida tras décadas de mala gestión y sanciones. "La nueva campaña de presión de Trump ha empeorado aún más la situación", señalan. De ahí la cadena de datos que ilustran el desplome de Gaesa, que en los últimos diez años había invertido un 70% de sus recursos en un turismo que no fue capaz de recuperarse tras la pandemia de coronavirus de 2020 y ahora –sin vuelos internacionales– está prácticamente a cero.

"A juzgar por el análisis de sus cuentas y las conversaciones con varios funcionarios cubanos, [la realidad] parece más modesta. Antes de que Estados Unidos endureciera las restricciones, Gaesa apenas contaba con mil millones de dólares en reservas. Esa cifra está cayendo rápidamente, ya que sus lujosos hoteles permanecen vacíos", describe el texto. Además, según sus cálculos, las reservas internacionales de Cuba no son mucho mayores: unos 3.000 millones de en total y bajando. La filial del medio, The Economist Intelligence Unit, calcula que este año el producto interno bruto (PIB) caerá un 7,2%, una catástrofe a la que poco pueden ayudar pequeñas inversiones de cubanoamericanos.

The Economist revisa algunas de las cifras que son ya conocidas por el público cubano. El turismo, la minería y la manufactura dejaron apenas 2.000 millones de dólares en divisas el pasado año, pero tras el bloqueo petrolero decretado por Trump a finales de enero, se han derrumbado.

En lo que suponían las misiones médicas también se prevé una caída brusca, ya que la presión de EE UU ha forzado el fin de esos acuerdos en al menos 15 países

En lo que suponían las misiones médicas también se prevé una caída brusca, ya que la presión de EE UU ha forzado el fin de esos acuerdos en al menos 15 países. "Italia y Catar, donde un hospital entero cuenta con personal cubano, se han resistido hasta ahora. Países más pobres como Jamaica, Honduras y Guatemala han cedido", resume el medio. Solo las remesas siguen "intactas", dice el análisis, que las sitúa en unos 3.000 millones, aunque no repara en el dato de que antes alcanzaban casi el doble del valor, al menos, y que años de sanciones estadounidenses y la irrupción de la tecnología han habilitado otros caminos por los que se va una gigantesca cantidad de dinero. En diciembre de 2024, ya el centro de ideas Cuba Siglo 21 señaló que las pérdidas eran de un 95%.

El taponamiento de cada sector productivo en divisas responde, según *The Economist*, a un minucioso plan perseverante de Marco Rubio, por cuyo empeño personal se está llevando a cabo esta tarea en la que, aparentemente, EE UU no tiene tanto como ganar ni perder, como en el caso de Irán –armas– o Venezuela –petróleo–. Sin embargo, el semanario afirma que Washington sí tiene ciertos intereses económicos, en particular el propio Trump, por el turismo.

"El plan es vago, pero probablemente incluya dar a las empresas estadounidenses acceso a energía, puertos, turismo y telecomunicaciones. Trump ha codiciado el mercado hotelero cubano durante décadas. La Organización Trump registró su marca en La Habana

en 2008 para hoteles, casinos y campos de golf, y envió a ejecutivos a explorar posibles ubicaciones en 2013", recuerda el medio.

Según sus fuentes, Washington aspira a que se eliminen las restricciones al tamaño de las empresas privadas, la apertura del sistema bancario y el desmantelamiento de monopolios como la propia Gaesa, aunque incluso EE UU deba modificar sus leyes para ello. La emprendedora habanera Yulieta Hernández Díaz ha expuesto, recuerda *The Economist*, un temor generalizado: que los principales beneficiarios de un acuerdo sean las grandes corporaciones estadounidenses, dejando a las empresas locales en desventaja.

En este contexto, el riesgo político también está ahí. Las opciones de futuro para Marco Rubio, recuerda la nota, pasan por no perder el apoyo de los congresistas cubanoamericanos que ayudaron a encumbrarlo y que ahora –empujados a su vez por los votantes de Florida– temen las consecuencias de la traída y llevada negociación con Raúl Guillermo Rodríguez Castro, conocido como *El Cangrejo* y nieto del ex mandatario. A su nombre, *The Economist* suma otros dos: uno de ellos no es nada nuevo –Alejandro Castro Espín, cuyo papel también se había comentado en la prensa internacional–, pero el otro sí. La diplomática Josefina Vidal, actualmente en la embajada de Canadá, estaría también involucrada según sus fuentes.

"Cabe destacar que Estados Unidos no parece exigir medidas contra los miembros de la familia Castro"

"Cabe destacar que Estados Unidos no parece exigir medidas contra los miembros de la familia Castro, quienes siguen siendo los que mueven los hilos del poder en Cuba. Un acuerdo en el que un Castro ejerza el poder real desde la sombra mientras una nueva figura decorativa ocupa el cargo sería un resultado absurdo", declaró Ric Herrero, del Cuba Study Group, que es, no obstante, favorable al diálogo, pero no de cualquier manera. El abogado lamenta que ni Trump ni Rubio hayan hablado expresamente de democracia, sino de cambio ante una catastrófica economía.

"No hemos luchado durante 67 años, con prisioneros y muertos, para ganarnos el derecho a invertir bajo las reglas de un régimen comunista", dijo, por su parte Marcell Felipe, del Museo de la Diáspora Cubana en Miami.

The Economist afirma que Trump parece estar a punto de "cerrar un acuerdo que mantenga al régimen bajo control". "Pero, –añade– ¿qué probabilidades hay de que eso conduzca a una transformación verdaderamente beneficiosa?".



En un país donde el ferrocarril atraviesa una crisis crónica, la ausencia del EJT ha dejado un vacío difícil de llenar. / Trabajadores / Archivo

Poco a poco, los reclutas del Ejército Juvenil del Trabajo han desaparecido del paisaje cubano

Natalia López Moya, La Habana, 26 de marzo 2026

Durante décadas, para muchas familias cubanas, escuchar que un hijo había sido asignado al Ejército Juvenil del Trabajo (EJT) equivalía a un suspiro de alivio. No iría a una unidad de combate ni a un puesto de guardia en una frontera remota, sino a sembrar boniatos, reparar un tramo de vía férrea o fumigar contra mosquitos en un barrio habanero. Era, dentro del rígido sistema del servicio militar activo, la opción menos temida. Hoy, sin embargo, ese destino parece haberse evaporado. El EJT, una de las estructuras más visibles del engranaje productivo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), ha ido perdiendo presencia hasta convertirse en una sombra de lo que fue.

El declive no ha sido anunciado con discursos ni reconocido en informes oficiales. Ha ocurrido, como tantas transformaciones en la Cuba contemporánea, a golpe de silencios y de ausencias. Los uniformes beige con botas embarradas ya no se ven en los campos cercanos a La Habana ni en los barrios donde antes los jóvenes reclutas tocaban a las puertas para revisar depósitos de agua en busca de larvas del mosquito *Aedes*

aegypti. Tampoco aparecen en las cuadrillas que durante años remendaban líneas férreas en un país donde la mejoría del ferrocarril sigue siendo una promesa incumplida.

"Antes los veías por todos lados, ahora no queda casi ninguno", resume a *14ymedio* Ernesto Valdés, un jubilado que vive cerca del antiguo mercado del EJT en la calle Tulipán, en el municipio de Plaza de la Revolución. A sus 72 años, recuerda cuando ese establecimiento abrió sus puertas con la promesa de ofrecer viandas y vegetales a precios más baratos que los particulares y cultivados en tierras administradas por la propia institución militar. "Venían camiones con yuca, malanga, plátanos. No siempre había mucho, pero al menos los pobres podíamos comprar", añade.

"Venían camiones con yuca, malanga, plátanos. No siempre había mucho, pero al menos los pobres podíamos comprar", añade

Hoy, el panorama es otro. El mercado de Tulipán ha pasado, sin anuncios oficiales ni ceremonias de traspaso, a manos privadas. Los puestos ubicados en toda el área venden carne de cerdo importada, cerveza enlatada y paquetes de productos procesados. La presencia militar prácticamente ha desaparecido. La escena simboliza un cambio profundo: la retirada silenciosa de una institución que durante décadas representó el intento del Estado cubano de militarizar la producción agrícola.

Los precios subsidiados que garantizaba aquel modelo son también cosa del pasado. En Tulipán, esta semana un cartón con 30 huevos alcanzó los 2.900 pesos, casi la pensión media mensual que recibe un jubilado en la Isla. Con la zanahoria a 350 la libra y el lomo de cerdo a 1.200, nada queda de aquel lema raulista de que "los frijoles son más importantes que los cañones". Al menos en ese mercado, los frijoles son traídos de México o Estados Unidos y superan los 300 pesos la libra. Algo similar ocurre con el mercado de 17 y K en El Vedado.

El Ejército Juvenil del Trabajo nació en agosto de 1973, en plena era de las movilizaciones masivas hacia el campo y el corte de caña. Su creación respondió a una lógica política y económica: utilizar la disciplina militar para garantizar la producción de alimentos y la ejecución de obras estratégicas. Bajo la dirección de las FAR, el EJT se convirtió en una pieza clave del modelo productivo impulsado por Raúl Castro, entonces ministro de las Fuerzas Armadas y más tarde presidente del país.

Cuando en 2008, Castro asumió formalmente la presidencia, el EJT fue presentado como parte de la solución para llevar más alimentos a los platos cubanos. Sus militares y reclutas estaban por todas partes. El discurso oficial oponía aquellos imberbes soldados que trabajaban de sol

a sol por un mísero salario, a los campesinos particulares que ponían sus productos en mano de los intermediarios que sumaban dígitos a unos precios que, ya para ese entonces, iban en ascenso.

Durante años, las unidades del EJT se extendieron por todo el territorio nacional. Cultivaban arroz en los llanos de Camagüey, producían hortalizas en las periferias urbanas y mantenían brigadas dedicadas al saneamiento. En los barrios, la presencia de los jóvenes reclutas era cotidiana. Tocaban a las puertas con una libreta en la mano, revisaban tanques de agua y aplicaban larvicidas. Su labor formaba parte de una estrategia sanitaria que combinaba vigilancia epidemiológica y disciplina militar.

Tocaban a las puertas con una libreta en la mano, revisaban tanques de agua y aplicaban larvicidas. Su labor formaba parte de una estrategia sanitaria que combinaba vigilancia epidemiológica y disciplina militar

Pero ese engranaje comenzó a desgastarse con la misma velocidad con que se deterioraba la economía nacional. La falta de combustible, la baja natalidad y el éxodo masivo han golpeado con especial fuerza al servicio militar, dejando unidades incompletas y campos sin manos para trabajar.

"En mi tiempo había que buscarse algún contacto para entrar al EJT y no terminar en el verde de verdad, botado en un albergue militar de los más duros", recuerda Marlon Hernández, un mecánico de 38 años que cumplió el servicio en una unidad agrícola en Artemisa. "Los padres hacían gestiones para que los muchachos no fueran a unidades de combate".

Ese déficit humano se refleja en la desaparición progresiva de las brigadas de mantenimiento ferroviario. En un país donde el ferrocarril atraviesa una crisis crónica, la ausencia del EJT ha dejado un vacío difícil de llenar. Las vías deterioradas y los trenes fuera de servicio se han convertido en un símbolo del abandono de infraestructuras que durante décadas dependieron de la mano de obra militar. Sin el "orden y mando", contratar trabajadores para esas duras tareas es prácticamente imposible con los bajos salarios que hoy puede pagar el Estado.

La retirada también se percibe en la campaña antivectorial. Durante años, la lucha contra el mosquito transmisor del dengue y otras enfermedades fue una de las tareas más visibles del EJT. Hoy, esa presencia se ha diluido. En barrios de Centro Habana y Diez de Octubre, los vecinos aseguran que hace años no ven a los inspectores uniformados.

"Antes venían cada semana, ahora nadie aparece", comenta María del Carmen Padrón, una enfermera jubilada. "El mosquito sigue ahí, pero los muchachos del EJT ya no".

El debilitamiento de la entidad coincide con un cambio más amplio en el modelo económico y militar del país. La apuesta del raulismo por la militarización de la producción agrícola, una idea que pretendía combinar disciplina castrense y eficiencia, ha demostrado sus límites. Las unidades del EJT, que alguna vez fueron presentadas como ejemplo de organización, se han visto atrapadas en la misma crisis estructural que afecta al resto del sector agrícola.

La pérdida de relevancia de la institución también refleja una transformación demográfica. Cuba envejece y se vacía de jóvenes. La emigración sostenida ha reducido la base de reclutamiento del servicio militar, obligando a las autoridades a reorganizar unidades y reducir operaciones. En ese contexto, el EJT ha sido una de las tantas víctimas.

En zonas rurales, muchos de los antiguos campamentos del EJT permanecen en silencio, según una fuente militar que, bajo condición de anonimato, confirmó su declive a este diario. "Es un problema incluso para los oficiales porque cuando teníamos más reclutas los recursos fluían para estos lugares". Las barracas se deterioran bajo el sol y la lluvia, y los terrenos que antes producían alimentos están cubiertos de malas hierbas. La imagen resume una historia de ambiciones frustradas y promesas incumplidas.

"La ventaja era que nuestros reclutas podían ir y regresar a su casa cada día cuando eran de aquí de La Habana", detalla la misma fuente. "Casi ninguno se quedaba a dormir en el albergue y eso dejaba un excedente de alimentos en el comedor, pero ahora ni siquiera nos están llegando esos suministros".

La caída en picada del EJT refleja la erosión de una estructura que fue concebida como símbolo de disciplina y autosuficiencia, pero que terminó sucumbiendo ante la misma crisis que pretendía resolver.



Uno de los carteles por los que ha sido procesado Leonard Richard González Alfonso. / 14ymedio

Condenado a siete años de cárcel por pintar "¿hasta cuándo?"

14ymedio/EFE, Madrid, 26 de marzo 2026

La Sala de Delitos contra la Seguridad del Estado del Tribunal Provincial Popular de La Habana ha condenado a Leonard Richard González Alfonso a siete años de cárcel por delitos de propaganda contra el orden constitucional y amenazas por hacer cuatro pintadas. Estas, a diferencia de otras similares por las que han sido procesadas decenas de personas anteriormente, no contenían arengas tipo "abajo la Revolución", lemas acreditados como símbolos de rebeldía como "Patria y Vida" o insultos contra el presidente cubano como "Díaz-Canel singao", sino una pregunta: "¿Hasta cuándo?".

Según se dice en la sentencia, el joven, de 33 años, realizó las pintadas hastiado con los largos apagones y amenazó a un hombre que le descubrió mientras las realizaba. El tribunal consideró probado que en la madrugada del 20 de junio de 2025 el condenado, junto a otra persona que no ha sido identificada, realizó en La Habana cuatro pintadas "en total desacuerdo por la situación energética que atraviesa el país" y para "mostrar su desacuerdo con el proceso revolucionario".

Escribió, según recoge la sentencia: "¿Hasta cuándo?", "¿Hasta cuándo? Nos están matando", "¿Hasta cuándo, Cuba?" y "¿Hasta cuándo? Justicia Cuba", frases que el tribunal considera "anuncios contra el Gobierno y el sistema socialista".

Según la relación de hechos, un ciudadano descubrió al condenado mientras realizaba las pintadas y éste le amenazó e insultó. La situación no escaló porque el interpelado se marchó.

Los allegados de González han denunciado ante la ONG Prisoners Defenders que en el proceso se han cometido varias irregularidades y que al joven, que ha tenido problemas de drogadicción y depresión, no se le están administrando en prisión los medicamentos que precisa.

En diciembre pasado el mismo tribunal condenó a cinco años de cárcel a un rapero cubano que colgó cuatro pancartas que exigían "cambios ya" y respeto a los "derechos humanos" en Cuba.

La Policía arrestó recientemente a diez ciudadanos panameños por realizar varias pintadas en la capital (con frases como "Abajo la tiranía", "Comunismo: enemigo de la comunidad") y los acusó asimismo de un delito de propaganda contra el orden constitucional.

Prisoners Defenders registró a finales de febrero el récord de presos políticos desde que se contabilizan, un total de 1.214.



El trovador y compositor cubano Silvio Rodríguez Domínguez en el Festival de Cine Latinoamericano. / ACN

"No todos los cubanos estarían dispuestos a defender nuestro país con las armas", admite Silvio Rodríguez

14ymedio, Madrid, 26 de marzo 2026

Silvio Rodríguez entiende los cacerolazos. "Es normal, la gente la está pasando muy mal. Hay una inflación tremenda, los viejos como yo, con ahorros de toda una vida, a veces no pueden ni comprar un cartón de huevos. Eso es muy serio", admite en una entrevista publicada este jueves por el diario *El País*. El trovador da más razones para estar molesto: los hospitales, las escuelas, la universidad... ¿La causa? "El recrudecimiento del bloqueo". ¿Qué responsabilidad tiene el Gobierno? – le pregunta la entrevistadora. "Tuviéramos [*sic*] más comida si estas medidas económicas [de apertura] se hubieran tomado hace décadas. La gente del campo estuviera más firme y hubiera más elementos para resistir".

La de cal y la de arena han sido una constante en los últimos años del cantautor símbolo de la Revolución cubana, un discurso que incomoda a la ortodoxia del Partido Comunista, pero no lo hace, en absoluto, para el anticastrismo, que considera esas críticas oportunistas e hipócritas. En la conversación con el diario español, vuelve a alternar el reconocimiento

del fracaso del modelo socialista con la hostilidad hacia EE UU, que se refleja desde el propio titular escogido por *El País* –"El mundo está dirigido por un régimen autoritario, belicista y ladrón. Y no es Cuba"– hasta la famosa kalashnikov que pidió y le fue entregada por el régimen.

"Es un arma de mentira; una imitación muy bien hecha, –cuenta, algo que ya había admitido en días previos a la prensa internacional–. Pero me entregaron un papel para que, en caso de una agresión armada a nuestro país, pueda ir a una unidad militar y pedir un arma de verdad". El trovador recuerda su pasado en el Ejército –empezó a tocar la guitarra en el servicio militar, asegura– y dice que su petición fue una reacción a las palabras de Donald Trump sobre la posibilidad de "tomar Cuba", algo que considera "posible".

"Es un arma de mentira; una imitación muy bien hecha. Pero me entregaron un papel para que, en caso de una agresión armada a nuestro país, pueda ir a una unidad militar y pedir un arma de verdad".

Duda, sin embargo, que muchos reaccionaran como él, salvo los de su edad. "Los cubanos que conocen esa historia, que han vivido una parte de lo que yo he vivido, estoy seguro de que esos sí estarían dispuestos a defender nuestro país con las armas. No todos", admite, aunque dice entender a los jóvenes. "Una juventud que ha nacido en un país empobrecido, como es el nuestro, a lo mejor no encuentra razones para creer en el país. Eso hay que entenderlo", dice con pesar y, también, con el deseo de que eso cambie.

Pendiente de la actualidad, el trovador cuenta que ha leído ese mismo día sobre el Free Cuba Rally, en el que se pidió una invasión para sacar al castrismo del poder. "No te voy a decir lo que pienso de quienes quieren que a su propio país lo bombardeen y lo invadan", sostiene. Y añade: "Imagínatelo", cuando la redactora le pregunta.

También elude la cuestión cuando se le pide que valore la actitud de la mayoría de Gobiernos de la región, que a excepción de México, no han prestado apoyo práctico al régimen. "Es amargo que se haya luchado tanto por una unidad latinoamericana y que de pronto haya países que se vendan", aduce Rodríguez, que lo atribuye a la actual ola de mandatarios derechistas en el continente, aunque Brasil, Colombia y Uruguay tampoco han ido más allá de pequeñas donaciones.

Otro tema central en la entrevista es el de las conversaciones que el castrismo mantiene con EE UU o, más bien, las pequeñas medidas de apertura económica anunciadas estos días por el vice primer ministro

Oscar Pérez-Oliva y que al trovador le parecen positivas. "Un poco tardías, porque realmente hay economistas que desde hace muchos años tienen un contrapunto con el Gobierno por esa razón", considera. A su juicio, "el socialismo de libreta es muy idealista. La práctica ha demostrado que la gente produce mejor y más cuando se puede beneficiar directamente de lo que hace. Y tantas trabas burocráticas no son convenientes".

Rechaza, sin embargo, que las decisiones se atribuyan a la presión de Washington. "Me molesta un poco, porque puede parecer que esas medidas son resultado de las conversaciones con Estados Unidos, pero se vienen discutiendo en Cuba desde hace mucho tiempo", dice, sin plantear entonces por qué, precisamente, se toman justo ahora. Y aunque la periodista se lo señala, Rodríguez insiste tercamente: "Te repito, son cosas planteadas en Cuba desde hace muchos años. En mi mismo blog".

El cantautor, que considera que su música es política, pero no propagandística, dice que no está desilusionado de la Revolución, pero que tiene "criterios" y los Gobiernos los forman personas que se equivocan o actúan mal. Es el caso de lo ocurrido el 11 de julio de 2021, reitera: "Siempre lo dije. Las fuerzas del orden debían garantizar la seguridad de los que se manifestaban".

Es el caso de lo ocurrido el 11 de julio de 2021, reitera: "Siempre lo dije. Las fuerzas del orden debían garantizar la seguridad de los que se manifestaban"

La otra cara de la moneda llega cuando le plantean que hay periodistas independientes que han tenido que exiliarse. "Es triste que lo más profundo de la verdad sea apagado por tanta cantidad de infundios. Cuba ante eso [la "estrategia mediática"] es pobre también. Muchos responden a intereses poco humanos", dice. Lamenta, además, que "quienes quieren hundir a Cuba le pongan nombres tristes a las actitudes de solidaridad", cuando se le pregunta por las flotillas humanitarias y las denuncias de "turismo ideológico" que de ellas se han hecho.

En cuanto al pasado, Rodríguez considera que Cuba –en referencia a sus gobernantes– ha cometido errores, pero "habría que ver cómo hubiéramos sido sin el bloqueo". Sostiene que la batalla entre ortodoxos y abiertos existe en un enfrentamiento "muy callado, que no trasciende" y afirma que es positivo "que la gente tenga oportunidad de expresar lo que piensa y que de la discusión y del diálogo surjan las verdades". Aunque reprocha, elegantemente, que haya personas de izquierdas que "con respecto a Cuba se reservan sus posiciones". La entrevista coincide –casualmente– con la que la intelectual Alina Bárbara López Hernández

ha concedido a otro medio español, en la que la profesora argumenta que ella misma es de izquierdas, pero el régimen cubano no lo es.

Del futuro, teme que a Cuba "la pongan como una estrellita más de la bandera" y ríe cuando le preguntan por quienes le odian. "A los de la oposición no les deseo mal, pero no les deseo que ganen. No por mí, sino por lo que significaría para este país".





Imagen satelital de la presunta estación de espionaje en Bejucal. / CSIS

La cercanía del petrolero 'Anatoly Kolodokin' activa las alarmas sobre el espionaje ruso en Cuba

14ymedio, La Habana, 26 de marzo 2026

Las preocupaciones de EE UU en torno al petrolero ruso *Anatoly Kolodkin*, que se dirige hacia Cuba –desafiando así las sanciones de EE UU impuestas tanto a Rusia como a Cuba–, han puesto en alerta a la Armada estadounidense y han reavivado el debate sobre el espionaje ruso desde la Isla, según *The New York Times*.

En un reportaje publicado este martes por el diario neoyorquino, se debate la posibilidad de una función oculta del buque ruso, capaz de abastecer combustible a la Isla pero también estar involucrado en actividades de espionaje para recopilar información estratégica en el Caribe.

Entre las razones que Donald Trump esgrimió en enero para cortar las importaciones de petróleo a la Isla, señalaba que el régimen cubano permite que Rusia "establezca allí sofisticadas capacidades militares y de inteligencia" que amenazan a la seguridad nacional de EE UU. En

específico, Trump hizo mención a "la mayor instalación rusa de inteligencia de señales en el extranjero".

La base rusa a la que hace referencia es la llamada Lourdes, cercana a La Habana, en funcionamiento durante la Guerra Fría y cerrada hace 25 años. En 2014, cuando se agravaron las tensiones entre Washington y Rusia, surgieron suposiciones de que volvería a ser reactivada, aunque esto fue negado tanto por el presidente ruso, Vladimir Putin, como por la inteligencia estadounidense.

Según el 'New York Times', preservar esta estación puede ser una de las razones por las que Putin se arriesga a desafiar a Trump enviando petróleo a Cuba

Aunque menos sofisticada que las reportadas bases chinas en Cuba, Lourdes tiene capacidad para monitorear instalaciones clave de EE UU situadas a menos de 320 kilómetros, en Florida, incluyendo el Comando Central, los lanzadores de satélites de Cabo Cañaveral y la residencia de Trump en Mar-a-Lago.

Según el *New York Times*, preservar esta estación puede ser una de las razones por las que Putin se arriesga a desafiar a Trump enviando petróleo a Cuba.

Marco Rubio ha tildado durante años de inaceptables las bases extranjeras en la Isla. En un debate de las primarias republicanas de 2016, al describir un "buen" acuerdo de EE UU con Cuba, afirmó que esto incluiría que La Habana "eche a los rusos de Lourdes y eche a la estación de escucha china de Bejucal".

La base de Bejucal, uno de los cuatro supuestos puestos de escucha chinos en Cuba, fue construida hace más de diez años en las inmediaciones de Lourdes y recientemente modernizada. Tras las revelaciones de *The Wall Street Journal* en 2023, Antony Blinken confirmó que Pekín la había mejorado en 2019 y que la Administración Biden respondió con un enfoque diplomático "más directo".

Las estaciones de escucha china en Cuba también podrían monitorear áreas de entrenamiento militar estadounidense en Florida y a los lanzamientos de satélites desde Cabo Cañaveral.

Un ex funcionario de carrera de los servicios de inteligencia estadounidenses dijo para el *Times* que, aunque Trump consiguiera obligar el cierre de las bases rusas y chinas, esos países seguirían

gestionando instalaciones diplomáticas en la Isla, "que muy probablemente estarían repletas de equipos de escucha encubiertos".

Por su parte, William LeoGrande, profesor de la American University y muy cercano al régimen, ha criticado las sospechas de espionaje desde Cuba. Según él, la base de Lourdes ya está obsoleta, y las instalaciones chinas no son tan amenazadoras como se anuncia. "Es un pretexto para decir que Cuba es una amenaza", dijo. "Es una excusa perfecta".

Sin embargo, el ex asesor jurídico general de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA), Glenn S. Gerstell, ha indicado que los equipos de espionaje no necesitan ser de última generación para ser eficaces. "Las antenas locales siguen siendo sorprendentemente relevantes", dijo, y agregó que pueden registrar señales de *walkie-talkie* y radio con mayor claridad que otros métodos más avanzados pero más distantes.

Aunque los funcionarios de Trump no han dicho si están exigiendo que el Gobierno cubano expulse a los agentes rusos y chinos, la orden ejecutiva de Trump al declarar "emergencia nacional" indica que las bases extranjeras son una gran prioridad.



Las banderas cubanas se mezclaron con las estadounidenses tanto en el escenario como fuera de él. / 14ymedio

Gran manifestación en Miami con gritos de "libertad" para Cuba e "intervención militar"

Alejandro Mena Ortiz, Hialeah, 25 de marzo 2026

"Si Cuba está en la calle, nosotros también". Con esa premisa, miles de cubanos en el exilio se congregaron este martes en el parque Milander de Hialeah, en Florida, en un evento convocado por el alcalde de la ciudad, el republicano Bryan Calvo, y la Fundación Anticomunista de Cuba. En el acto, una mezcla de manifestación y concierto, los asistentes pidieron con insistencia "libertad" y una "intervención militar" de EE UU en la Isla para poner fin al régimen castrista.

Entre las personalidades del exilio presentes en el evento, denominado Free Cuba Rally, estuvieron Rosa María Payá, líder de Cuba Decide; Orlando Gutiérrez Boronat, portavoz del Directorio Democrático Cubano; José Daniel Ferrer, líder de la Unión Patriótica de Cuba; y el influencer Alexander Otaola, que clamó desde el escenario: "La libertad está muy cerca, la libertad se respira en el aire".

"Todos conocemos el refrán no hay mal que dure cien años. Pero ahora no dice así, dice 'no hay mal que dure 68 años'. Y por tanto, este es el

año final de la tiranía castrocomunista", dijo, por su parte, con vehemencia, Ferrer.

Del ámbito político, además del alcalde de la ciudad, estuvo la senadora Ileana García, que instó al exilio a seguir por esta línea para que la Administración de Donald Trump intervenga. "Creo que al aparecer aquí, seguimos presionando al gobierno para que haga lo correcto", dijo. En las gradas, varias personas lucían en sus carteles la frase "Intervene now. No dialog".

"Esta noche se trata de un mensaje, con una sola voz diciendo que queremos un cambio en Cuba. Queremos un cambio completo, un cambio real", pidió Bryan Calvo, entre gritos de Patria y Vida, una de las consignas más coreadas en el acto, que contó con la participación de Yotuel Romero, uno de los autores de la canción que se convirtió en símbolo de las protestas del 11 de julio de 2021, interpretada ayer por el artista.

El ex cantante de Orishas, Jacob Forever y El Chacal estrenaron anoche en directo su nueva canción, *Puente Libertad*, en la que hablan de un futuro próspero para Cuba. "Imaginemos juntos ese puente que nos conecta a todos, donde la felicidad y la abundancia sean el presente de nuestra isla", dice la letra. Hace pocos días, los autores lanzaron el video del tema, realizado con inteligencia artificial, en el que se muestran marcas americanas como McDonald's o Walmart en La Habana.

También cantaron Nestor Meness y El Rojo, Como me duele Cuba, y Los Tres de La Habana. Aunque el momento de mayor emoción para los presentes fue la interpretación del himno, que corrió a cargo de la artista Lena Burke.

Alejandro González, de Los Pichy Boys, afirmó a la prensa que los cubanos "están listos para asumir las dificultades que les han llegado si eso significa que van a ser libres al final". Por eso, en medio de una situación que se deteriora por instantes en la Isla, los asistentes reivindicaron como uno de los objetivos del evento, enseñar a todos que "Cuba no está sola".

OPINIÓN



El Rastriya Swatantra Party ganó 182 de los 275 escaños del Parlamento en las elecciones del 5 de marzo de 2026. / EFE/EPA/Narendra Shrestha

Nepal y el instante en que los jóvenes aplastaron al viejo comunismo

Yunior García Aguilera, Madrid, 21 de marzo 2026

Desde lejos, Nepal parece una silueta de montañas, banderas triangulares y caminos suspendidos sobre el abismo. Pero la política, como el clima en el Himalaya, cambia de golpe. En apenas unos meses, ese país encajado entre India y China pasó de la represión en las calles a una victoria electoral que hizo saltar por los aires el decorado de la vieja política y dejó a los comunistas entre los grandes derrotados.

El Rastriya Swatantra Party, cuyo nombre podría traducirse como Partido Nacional Independiente o Partido de la Libertad Nacional, ganó 182 de los 275 escaños del Parlamento en las elecciones del 5 de marzo de 2026. Su líder visible, Balendra *Balen* Shah, de 35 años, quedó a las puertas del poder con una mayoría que en Nepal suena a milagro y, al mismo tiempo, a ajuste de cuentas.

Para un lector cubano conviene despejar una confusión desde el principio. En Nepal, el comunismo forma parte del paisaje político, pero no monopoliza el horizonte. Hay partidos con esa ideología y uno de ellos, el

CPN-UML, siglas del Partido Comunista de Nepal-Unificado Marxista Leninista, fue durante años una de las grandes maquinarias de poder del país. Pero compite, gana, pierde, se desgasta y puede ser castigado en las urnas.

En Cuba ocurre otra cosa. El artículo 5 de la Constitución coloca al Partido Comunista de Cuba (PCC) como "fuerza política dirigente superior de la sociedad y del Estado". Eso significa que no compite realmente por el poder, sino que organiza el marco en que ese poder se ejerce. En Nepal, el comunismo sube al cuadrilátero y se expone a perder. En Cuba, el PCC controla el recinto, dicta el reglamento, decide quién puede siquiera sentarse en las gradas y se convierte en el único pugilista, lanzando puñetazos al vacío.

El saldo final de aquella revuelta subiría hasta 77 fallecidos

En Nepal, el comunismo no fue barrido por una proscripción ni por una invasión llegada desde afuera. Fue derrotado por desgaste. Perdió densidad moral, capacidad de seducción y contacto con la respiración de su tiempo. Durante años, los partidos comunistas habían sido actores decisivos en la transformación del país, sobre todo tras el fin de la monarquía y la larga transición republicana. Tuvieron algo de épica, calle, sacrificio y símbolos. Pero con el paso del tiempo entraron al aparato, se acomodaron en los despachos, aprendieron el idioma de las coaliciones, de las cuotas y de la supervivencia. En ese trayecto se les fue apagando el magnetismo. Lo que alguna vez sonó a ruptura empezó a sonar a rutina.

La caída de K. P. Sharma Oli, líder del CPN-UML y entonces primer ministro, fue la escena más cruda de ese envejecimiento. En septiembre de 2025, su Gobierno intentó bloquear 26 plataformas digitales, entre ellas Facebook y YouTube. La medida quiso presentarse como una regulación del caos informativo, pero fue leída por miles de jóvenes como una agresión directa. Las protestas se extendieron, la Policía respondió con violencia y el país entró en combustión. En las primeras horas más duras hubo 19 muertos y más de 100 heridos. El saldo final de aquella revuelta subiría hasta 77 fallecidos.

Oli renunció el 9 de septiembre de 2025, acorralado por la calle y por una evidencia imposible de maquillar. Había querido disciplinar a la generación Z y terminó despertándola.

Esa escena tiene resonancias que un lector cubano reconoce enseguida. No porque Nepal y Cuba sean lo mismo, que no lo son, sino porque hay gestos del poder que se repiten con distintos uniformes. La tentación de

controlar la conversación pública, de leer las redes como amenaza y no como síntoma, de responder al fastidio social con órdenes de combate y no con cambios políticos, de creer que la autoridad basta para apagar el malestar. En Nepal, esa fórmula fracasó de manera visible. El viejo aparato comunista intentó administrar el descontento como si todavía viviera en una época en la que bastaban las siglas, la disciplina partidista y el peso de la historia. Pero enfrente tenía a una generación que hablaba otro idioma político y con la que ya no sabía comunicarse.

Aquí apareció Balen Shah, que venía del mundo de la música, del rap, de la ingeniería y de la alcaldía de Katmandú, la capital. Su partido era joven, casi recién armado, y su propio nombre funcionaba como mensaje. "Rastriya" remite a lo nacional. "Swatantra" sugiere independencia, libertad, autonomía. Era una manera de presentarse como alternativa a una política encerrada en las mismas familias, las mismas coaliciones y los mismos rituales.

Aquí apareció Balen Shah, que venía del mundo de la música, del rap, de la ingeniería y de la alcaldía de Katmandú, la capital

Shah no ganó solo por ser joven. Ganó porque supo leer el cansancio y darle forma electoral. Su campaña prometió combatir la corrupción, crear empleo y sacar a Nepal del ciclo de gobiernos breves y pactos sin alma. En un país que había sufrido 32 cambios de gobierno en 35 años, esa promesa sonó menos a propaganda que a esperanza urgente.

El golpe que recibió el Partido Comunista fue un nocaut. El CPN-UML se hundió hasta 25 escaños, mientras el Nepali Congress, otro de los grandes partidos tradicionales, cayó a 38. El RSP de Balen Shah se quedó con una mayoría que le permite gobernar sin depender de coaliciones agónicas. La imagen es casi cinematográfica. Un edificio que parecía sólido revela de pronto que llevaba años sostenido por puntales podridos. Lo notable no es solo que el comunismo perdiera. Lo notable es la forma en que perdió, frente a una fuerza nueva que capturó la imaginación juvenil y convirtió la rabia social en poder.

Y aquí vuelve Cuba, inevitablemente, aunque ya no como espejo, sino como contraste feroz. En Nepal, el Partido Comunista tuvo que someterse a la prueba de la realidad electoral y esa prueba lo dejó maltrecho. En Cuba, esa prueba no existe en el mismo sentido, porque el PCC no necesita pedir permiso a las urnas para seguir ocupando el centro del escenario. Por eso la experiencia nepalí no ofrece una receta para la Isla, pero sí una advertencia. Los partidos que se consideran dueños naturales del tiempo histórico suelen cometer el mismo error. Confunden longevidad con legitimidad, control con consenso, miedo con adhesión.

Mientras tanto, debajo del suelo, una generación distinta empieza a moverse.

Tampoco conviene romantizar a Nepal. Shah hereda un país de unos 30 millones de habitantes, con una economía de alrededor de 42.000 millones de dólares, marcado por la corrupción, el desempleo juvenil y la migración. Una victoria aplastante no garantiza una transformación limpia. Habrá que seguir de cerca lo que haga cuando concrete el próximo 27 de marzo su llegada formal al poder. El *outsider* puede convertirse en sistema, el lenguaje fresco puede endurecerse y la decepción puede llegar con la misma velocidad que la esperanza. Pero el dato duro ya quedó ahí, y es imposible de ignorar.

Tal vez esa sea la imagen más útil para mirar desde Cuba. No la de un paraíso repentino ni la de una revolución nueva, sino la de un decorado que empieza a agrietarse porque ya no consigue hipnotizar a los jóvenes. Y sobre todo: el poder de las calles. En Nepal, el decorado comunista se desplomó sobre sus propios escombros. En la Isla todavía sigue en pie. Pero hasta los escenarios más rígidos terminan cediendo cuando el público deja de aplaudirlos.

CRÓNICAS DE LA HABANA



Incluso con una proporción inicial de vecinos "comuñangas" y "sarampionosos", esta zona ha tocado varias veces las cazuelas de la indignación en los últimos días.

En busca de la luz por las calles desiertas de La Habana

Yoani Sánchez, La Habana, 20 de marzo 2026

"Aguántate bien", alcanza a decirme el conductor del triciclo eléctrico antes de que todo el vehículo se sacuda fuertemente por un bache en el camino. He tenido suerte, porque logré subirme al taxi antes de que comenzara otra vez a lloviznar. El joven me advierte de que es el último viaje que dará, que no ha podido cargar la batería por falta de corriente. "Soy del bloque cinco, no nos dan tregua", concluye.

La Habana donde crecí se dividía en municipios y en barrios, pero ahora nos definen los bloques que ha diseñado la Unión Eléctrica para sus cronogramas de apagones. Ya no soy de Nuevo Vedado, ahora soy del Bloque 4. Cuando se va la luz, mi obsesión es caminar todo lo que pueda para alejarme del "bando de las tinieblas". Hay días en que hago periplos muy raros, porque cuando llego a un lugar resulta que se corta ahí la energía o me avisan de que han vuelto a encenderse los bombillos en mi casa y decido regresar de inmediato.

Mis vecinos dicen que vivimos en el "bloque de los comemierdas". La cantidad de horas sin luz no es la misma para todas las barriadas. Si hay un cacerolazo o una protesta popular, lo más probable es que poco después restablezcan el servicio eléctrico en esa parte de la ciudad y que los próximos días los cortes no sean tan largos. Mi barrio tiene fama de manso. Cuando los bloques de concreto que lo conforman comenzaron a brotar por todos lados, sus habitantes iniciales eran personas integradas al sistema. Militares, funcionarios y periodistas oficiales ocuparon, mayoritariamente, estos apartamentos.

Pero incluso con una proporción inicial de vecinos "comuñangas" y "sarampionosos", esta zona ha tocado varias veces las cazuelas de la indignación en los últimos días. Ya no quedan áreas dóciles en este país. La ira popular no conoce de código postal ni de división político administrativa.

Ya no quedan áreas dóciles en este país. La ira popular no conoce de código postal ni de división político administrativa

Desde mi balcón veo los dos edificios de 20 plantas que se levantan en la Esquina de Tejas. "A esa gente casi no le ponen la luz", pienso. Busco con la mirada las dos torres cada vez que cae la noche y, duele decirlo, pero se pasan la mayor parte del tiempo a oscuras. Ese no es barrio de gente mansa como el mío, y a ellos los castigan con largos apagones porque son pobres. La crisis energética nos ha hermanado en nuestras diferencias. El selecto Casino Deportivo y el conflictivo barrio de El Canal se abrazan en la oscuridad. La Timba y Nuevo Vedado hemos pasado a ser uno en esta hora de penumbras.

Dicen que los vecinos de la Esquina de Toyo se lanzaron anoche a la calle. No es poca cosa. En esa intersección se vivieron algunos de los momentos más intensos de las protestas de julio de 2021. Una patrulla policial volcada, una bandera ensangrentada y unos jóvenes con cara de que celebraban el mañana quedaron inmortalizados en fotos y videos. Después se extendió el terror y muchos de aquellos manifestantes terminaron engrosando la lista de los más de 1.200 presos políticos que hay ahora mismo en la Isla.

Puse unas bolsas con agua en el congelador del refrigerador para convertirlas en hielo. La idea es que ayuden a conservar los alimentos. Seis días después, hundo el dedo en la jaba de nailon y todo sigue líquido en el interior, no ha dado tiempo a que se endurezcan, porque las horas con corriente han sido muy pocas. Por suerte nunca me ha gustado tomar agua fría porque me da la punzada del guajiro. Pero tengo otras

urgencias: un líquido sanguinolento rodea el paquete con cuartos de pollo que compré esta semana. Habrá que comérselo a la carrera.

Mientras escapo del apagón en mi barrio y busco un bloque con electricidad, llego hasta la complicada esquina en que se cruzan la avenida 31 y la calle 10, en Playa. En el centro de la intersección hay un policía de tránsito al que el uniforme le queda un poco grande. Hace la secuencia de gestos para avisar a los vehículos que vienen por una vía o por la otra porque el semáforo está a oscuras. Me pego casi a él y miro en todas direcciones. No viene ningún carro, pero el joven uniformado sigue interpretando su danza de "adelante", "espera", "pasa ahora", "detente". Solo somos él y yo, pero pareciera que está en Shibuya Crossing, el cruce más trepidante del mundo, en Tokio.

Nos hemos convertido en una Isla de mimos. Todos desplegamos cada día la pantomima de estar vivos. Yo finjo que me conecto a internet aunque tenga que subirme a la azotea, estirar el torso y levantar el brazo. Mi vecino interpreta el papel de que trabaja en un medio de prensa oficial pero casi nunca va a su trabajo y no recuerda la última vez que redactó una nota informativa. El comerciante de la esquina finge que cumple la ley aunque por detrás debe hacer mil y un rejugue para mantener su negocio abierto.

Me llama una vecina para decirme que regresó la corriente a mi edificio. Doy media vuelta y dejo a mis espaldas al policía de la solitaria coreografía. Anoche tocaron los calderos en varios barrios habaneros así que nos han restablecido la electricidad antes de lo planificado. El "bloque de los comemierdas" está aprendiendo. Ya no hay código postal que nos separe. Todos somos como la Esquina de Toyo en esta hora de tinieblas.



En San Isidro tampoco tienen agua desde hace días. / 14ymedio

En La Habana, los únicos que se mueven son los mosquitos

Yoani Sánchez, La Habana, 24 de marzo 2026

iTssssss! iTssssss! Es la segunda vez desde que me levanté que debo echarme repelente contra insectos. Hubo un tiempo en que en mi casa decíamos que a la mosca o el mosquito que llegara a este piso 14 había que ponerle una medalla y permitir que nos picara. Pero ahora, con la basura acumulada por todos lados, hay días en que es mejor mantener la puerta de la terraza cerrada si queremos evitar los zumbidos por todos lados. Embadurnada en ese líquido, salgo a la calle.

Hoy tengo que ir cerca de la bahía de La Habana. El triciclo eléctrico que logro atrapar en Boyeros y Tulipán me deja en la esquina de Carlos III y debo hacer el resto del viaje a pie. Me gusta caminar siempre que no vaya cargada con una jaba. Decido seguir por Zanja, una calle que conozco tan bien que podría ir con los ojos cerrados. Aunque mejor no. No hay un solo trozo de acera que no esté roto, con huecos o con aguas albañales corriendo por ella. Debo estar atenta a cada paso.

Cuando me ganaba la vida enseñando esta ciudad a alemanes que venían a aprender español, muchos me preguntaban cómo los cubanos detectábamos que ellos eran turistas. Más allá de los tonos de la piel

—dado que llegué a tener estudiantes de varias ascendencias étnicas—, del olor a crema solar o de la ropa de mejor calidad, el punto estaba en que los extranjeros iban embelesados mirando hacia arriba. Aquel balcón *art nouveau* a punto de desplomarse los subyugaba. Esa cornisa, que una vez fue señorial y ahora estaba atravesada por el musgo y las grietas, los dejaba con la boca abierta.

Los que nacimos y vivimos aquí, sin embargo, sabemos que hay que mantener la vista abajo, pegada al piso. Si te descuidas te lastimas un tobillo, te caes en una alcantarilla destapada o terminas metiendo la sandalia en un charco de residuos provenientes directamente de los inodoros de una cuartería. Levantar la mirada es un lujo que no podemos permitirnos. Nosotros estamos obligados a poner toda nuestra atención a ras de suelo. Las alturas son para otros.

Ya estoy en Neptuno. En la esquina de Manrique un hombre sin camisa se asoma a la puerta de su casa. Grita a voz en cuello varios insultos. No son contra nadie en específico, van dirigidos a todos y a todo. Logro escuchar que se queja de que lleva más de una semana sin agua y que está a punto de ir "para la Plaza de la Revolución" a protestar. Me imagino a este centrohabanero con sus cubos vacíos parado frente a la 'raspadura' (monumento a José Martí), implorando por llenar sus enseres. No duraría ni un minuto en esa explanada tan vigilada como inhóspita.

Aunque he hecho un desvío, me ha revuelto la nostalgia volver a pasar cerca de mi barriada de San Leopoldo

Aunque he hecho un desvío, me ha revuelto la nostalgia volver a pasar cerca de mi barriada de San Leopoldo. No puedo decir que todo esté "igualito". Me cuesta reconocer algunos edificios que se han convertido en ruinas y la gente está muy apagada. Aquella algarabía permanente ha dejado paso a frases breves y duras. Ni el traqueteo de los almendrones que recorrían Neptuno prácticamente se escucha ya. La falta de combustible ha recluso a muchos de estos batiscafos rodantes en los garajes y los triciclos eléctricos tratan de asumir el transporte de pasajeros, pero no lo tienen fácil.

Extraño el olor a 'petróleo' con el que me bajaba de los taxis colectivos. Llegaba a casa de un amigo después de una travesía en uno de esos carros y, al primer abrazo, él ya sabía que el viaje lo había hecho en un viejo Chevrolet o en un destartado Cadillac. Era un olor duro pero transmitía movimiento y vida. Ahora olemos a parálisis.

Paso rápido frente a la Estación Central de Trenes. No me gusta mirar hacia ese imponente edificio donde tengo tantos recuerdos. Hija y nieta

de ferroviarios, me duele especialmente la destrucción del ferrocarril en Cuba. Dicen que solo está saliendo un tren cada ocho días en esta Isla larga y estrecha donde las líneas parecían llegar a todas partes. Hace rato no escucho ningún silbato en la estación 19 de Noviembre de la calle Tulipán, ni tampoco el traqueteo de los vagones en marcha.

He llegado a la calle Desamparados. Una anciana vende unos diminutos cucuruchos de maní a 20 pesos cada uno. Compro dos, pago con un billete de 50 y le dejo el vuelto. La mujer es tan pequeña como los conos de papel con unos pocos granos salados que me extiende. Son las diez de la mañana y no hay casi nadie en la calle. Los alrededores de la estación de trenes, la zona donde antes siempre había un tumulto de gente en la cola para las guaguas hacia las Playas del Este y el área cerca del Archivo Nacional están desiertas.

Doblo en la calle Damas y llego hasta el número 955. La puerta está atravesada por unas maderas destartadas. Del piso superior, derrumbado hace años, asoman unas vigas oxidadas. Es la casa del artista Luis Manuel Otero Alcántara, preso desde julio de 2021. Un vecino que pasa me hace un guiño y, después de unos segundos, retomo mi camino. Delante de mí un hombre carga dos cubos. En San Isidro tampoco tienen agua desde hace días. Un mosquito burla el repelente que me he echado y me pica en el cuello.

Vuelvo a casa mirando hacia abajo, siempre hacia abajo.

FOTO DE LA SEMANA



Una gigantesca montaña blanca que se desborda por cuatro calles –Belascoaín, Enrique Barnet, Maloja y San Carlos– es todo lo que queda del ISDi. / 14ymedio

Lo que queda del histórico edificio del ISDi en La Habana

Juan Diego Rodríguez, La Habana, 23 de marzo 2026

Sillares, columnas rotas, piedras, arena y polvo. Una gigantesca montaña blanca que se desborda por cuatro calles –Belascoaín, Enrique Barnet, Maloja y San Carlos– es todo lo que queda del histórico edificio que ocupaba el Instituto Superior de Diseño Industrial (ISDi) en La Habana, que fue en un principio, en el siglo XIX, hotel militar y club de oficiales del Ejército español, y pasó por ser sede de la Escuela de Cadetes, Asilo de Viudas y Huérfanos, cuartel del Estado Mayor durante la Primera Ocupación Estadounidense y hasta Ministerio de Salubridad, antes de la Revolución.

Eso, y las palmeras que adornaban el patio central de la escuela, que no fueron taladas y sobresalen entre los escombros como sobrevivientes de un naufragio.

No hay rastro alrededor de las máquinas que realizaron la demolición del inmueble, a principios de este mes, así que no se sabe si las autoridades

piensan dejar los restos, como un recuerdo más de La Habana que dejó de existir.

Aquella destrucción era la oficial, pero lo cierto es que el ISDi había estado muriendo poco a poco desde hacía mucho. Las excavadoras solamente tumbaron lo que quedaba del edificio, luego de cuatro años de cierre, derrumbes parciales, saqueos y absoluta desidia institucional.

Los residentes llevaban soportando la degradación de las ruinas del ISDi desde marzo de 2022, cuando el edificio fue cerrado tras detectarse un "fallo arquitectónico" que ponía en peligro a estudiantes y trabajadores. Sin que el Estado hiciera nada por resolver esos "fallos", en julio de 2024 se desplomó una parte de la fachada interior y, medio año más tarde, en enero de 2025, otro derrumbe parcial dejó a una anciana herida y a cuatro familias sin acceso a sus viviendas.

En octubre del año pasado, las autoridades tuvieron que poner vigilancia, luego de que el diseñador gráfico Esteban Aquino, antiguo alumno del Instituto, denunciara en sus redes sociales, ilustrando su mensaje con fotos, que numerosos documentos de la institución, entre ellos tesis, libros y catálogos, estaban regados en el cercano parque Carlos J. Finlay. De la vieja escuela no solamente se robaron papeles, sino puertas y ventanas, tal y como contaron en su momento a *14ymedio* los vecinos.

Que usaran sus huecos de baño y basurero, con las consecuencias de salubridad para el barrio en plena epidemia de arbovirosis, había sido el episodio más reciente de su agonía, antes de que las máquinas terminaran de hacer su trabajo.

Cartelera Cultural

QUÉ	DÓNDE	CUÁNDO
'AL BORDE DEL AGUA' UNA OBRA ESCRITA Y DIRIGIDA POR EDDY DÍAZ-SOUZA, QUE PROPONE UNA MIRADA ÍNTIMA Y CONTENIDA SOBRE LOS VÍNCULOS FAMILIARES Y DE PAREJA.	MIAMI EE UU CENTRO CULTURAL ARTEFACTUS, 12302 SW 133RD CT, MIAMI, FL 33186.	FECHA DE INICIO: 20-03-2026 FECHA DE FIN: 29-03-2026
'LUIŞ MANUEL OTERO ALCÁNTARA: ESTAMOS CONECTADOS' EL DOCUMENTAL SE CENTRA EN LA TRAYECTORIA DE ESTE ARTISTA CUBANO, FIGURA CLAVE DEL ARTE DE ACCIÓN Y DEL PERFORMANCE POLÍTICO EN LA ISLA.	MIAMI EE UU GARIN ART GALLERY (3870 GRAND AVE MIAMI FL 33133)	FECHA DE INICIO: 26-03-2026, 7:00 P.M. FECHA DE FIN: 3-04-2026, 7:00 P.M.
'FRESA Y CHOCOLATE' EN ESTA VERSIÓN TEATRAL DE SUÁREZ, LA HISTORIA SE ENRIQUECE CON NUEVOS PERSONAJES QUE AMPLÍAN EL MARCO ORIGINAL PARA EXPLORAR EL PODER DE LA CULTURA, LA AMISTAD Y LA DISIDENCIA.	MIAMI EE UU TEATRO TRAIL , 3715 SW 8TH ST. CORAL GABLES, FL. 33134	FECHA DE INICIO: 5-12-2025, 9:00 P.M FECHA DE FIN: 5-04-2026, 5:00 P.M
'ESQUINAS' LA GALERÍA MINIM MADRID PRESENTA UNA EXPOSICIÓN DEL ARTISTA CUBANO ALEXANDRE ARRECHEA, UNO DE LOS CREADORES CONTEMPORÁNEOS MÁS INFLUYENTES DE LA ESCENA DEL ARTE INSULAR.	MADRID ESPAÑA SHOWROOM DE MINIM MADRID, PASEO DE LA CASTELLANA 92, MADRID, ESPAÑA.	FECHA DE INICIO: 05-03-2026, 7:30 P.M. FECHA DE FIN: 06-04-2026

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
CARNE DE CERDO CON HUESO	19 Y B	LIBRA	950 CUP
PEPINO	19 Y B	LIBRA	260 CUP
BONIATO	19 Y B	LIBRA	98 CUP
PIÑA	19 Y B	LIBRA	300 CUP
CEBOLLA	19 Y B	LIBRA	197 CUP
YUCA	BUEN VIAJE	LIBRA	40 CUP
PLÁTANO BURRO	BUEN VIAJE	LIBRA	15 CUP
CALABAZA	BUEN VIAJE	LIBRA	37 CUP
BONIATO	BUEN VIAJE	LIBRA	50 CUP
MALANGA	BUEN VIAJE	LIBRA	80 CUP
TOMATE	BUEN VIAJE	LIBRA	150 CUP

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
ARROZ	LOS PILONGOS	LIBRA	277 CUP
TOMATE	LOS PILONGOS	LIBRA	120 CUP
MALANGA	LOS PILONGOS	LIBRA	120 CUP
CALABAZA	LOS PILONGOS	LIBRA	40 CUP
ARROZ	LOS PILONGOS	LIBRA	280 CUP
FRIJOL NEGRO	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	450 CUP
LIMÓN	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	500 CUP
TOMATE	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	150 CUP
ESPAGUETIS	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	350 CUP
AZÚCAR	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	320 CUP
ACEITE	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	1800 CUP